



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



Impacto *Científico*

Universidad del Zulia

Diciembre 2015
Vol. 10 N° 2

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1836-5042

 **Impacto Científico**

**Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago**

Vol. 10. N°2. Diciembre 2015. pp. 140-153

Inteligencia emocional en los docentes de institutos universitarios y politécnicos

Luisa Serra¹ y Alfredo Díaz²

¹Universidad del Zulia. Núcleo Costa Oriental del Lago

²Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño. Extensión COL-Cabimas

serra_sl@yahoo.com

alfredojoedp@hotmail.com

Resumen

La presente investigación, tuvo como propósito, medir el nivel de inteligencia emocional en los docentes de institutos universitarios y politécnicos de la Ciudad de Cabimas, utilizando como autores base a Bradberry y Graves (2012) y Goleman (2008). El estudio fue de tipo descriptivo, de campo y prospectivo. Para la recolección de datos, se aplicó un (01) cuestionario. El mismo midió la inteligencia emocional en los docentes a fin de medir el nivel alcanzado de esta característica. Esto se realizó a partir de las percepciones de los estudiantes. El referido instrumento fue validado por diez (10) expertos. Estuvo estructurado por 47 ítems. Así mismo, se estimó la confiabilidad utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach, resultando en 0.951. Es decir, el instrumento es altamente confiable. Para el análisis de los datos, se utilizaron estadísticas descriptivas, representadas por las medidas de tendencia central, dispersión y forma, así como estadísticas inferenciales no paramétricas. Según los resultados, la variable inteligencia emocional se ubicó en un nivel medio. Una vez obtenidos los mismos, se procedió a realizar la respectiva contrastación con las teorías, siendo que los docentes se conocían a sí mismos, se auto-gestionaban; pero presentaban fluctuaciones en el aspecto de la gestión de las relaciones. Se logró caracterizar las áreas de la inteligencia emocional y describir los pilares que conforman la misma, Por último, se presentaron las recomendaciones pertinentes de acuerdo a los resultados

Palabras clave: Inteligencia emocional; habilidades personales; habilidades sociales

Emotional intelligence in the teachers colleges and polytechnics

Abstract

This research aims to measure the level of emotional intelligence in teachers colleges and polytechnics City Cabimas, using as a basis authors Bradberry and Graves (2012) and Goleman (2008). The study was descriptive prospective field. To collect data, a (01) questionnaire was applied. The same measured emotional intelligence in teaching to measure attainment of this feature. This was based on perceptions of students. The said instrument was validated for ten (10) experts. It was structured by 47 items. Also, the reliability was estimated using Cronbach's alpha coefficient, resulting in 0.951. That is, the instrument is highly reliable. For data analysis, descriptive statistics, represented by measures of central tendency, dispersion and form, as well as non-parametric inferential statistics were used. According to the results, the variable emotional intelligence was at a medium level. After obtaining the same, we proceeded to make the respective contrasting with theories being that teachers knew themselves, auto-gestionaban; but they showed fluctuations in the aspect of relationship management. They managed to characterize the areas of emotional intelligence and describe the pillars behind it, finally, the relevant recommendations according to the results presented.

Keywords: Emotional intelligence; personal skills; social skills

Introducción

En las organizaciones educativas contemporáneas, nacionales como internacionales, se manifiesta el factor emocional, que está intrínseco en el individuo e influye para tomar decisiones significativas, dirigir esfuerzos para alcanzar los objetivos y ejercer numerosas funciones propias del ámbito empresarial. Tomando lo anterior como punto de partida y con el transcurrir del tiempo, se han realizado diversos estudios sobre lo referente a la Inteligencia Emocional (IE) y su influencia sobre el recurso humano, la cual parte de la existencia del referido factor, tal como lo afirman Goleman (2008) y Acosta (2013) en sus diferentes planteamientos.

El fenómeno de la globalización, ha permitido que las instituciones y organizaciones de toda índole, adopten políticas, estrategias, normas, características muy parecidas, los cuales, se transfieren a las personas; tal como lo afirman Ramos y col., 2012. Esto permite inferir que los empleados se adaptan a los lineamientos establecidos en su lugar de trabajo, y esto ocurre en todo el mundo.

Según Goleman (2008), en la actualidad han surgido cambios en las organizaciones que han traído como consecuencia, la adopción de nuevas formas de pensar y actuar por parte de los gerentes, directivos, empleados; en el caso particular de las instituciones educativas, el personal docente

dentro del aula; debe mantener el equilibrio emocional, lo cual, se traduce en equidad, influencia positiva y creación de un ambiente propicio para el proceso enseñanza-aprendizaje.

Dado que Venezuela no está exenta de esta realidad, y se encuentra inmersa dentro de un contexto globalizado, los docentes han tenido que adaptarse a los cambios del entorno, pero en algunos casos, los mismos pueden resultar impactantes para éstos y los estudiantes, afectando sus emociones y sentimientos, tal como lo aseguran Ramos y col. (2012), trayendo consigo repercusiones negativas, derivadas de la resistencia al cambio; ya que las personas pudiesen no tener control sobre sus emociones, desarrollando conductas muy reactivas que afectan sus relaciones interpersonales.

A través de un diagnóstico, realizado a través de la observación directa y entrevista no estructurada, a un grupo de instituciones educativas de índole tecnológico y politécnico, se detectaron ciertos problemas derivados del manejo de las emociones. Se asegura, que en ocasiones, los docentes son gobernados por sus emociones y los resultados no son óptimos, dado que no se alinean los esfuerzos del equipo de trabajo de la manera adecuada, ya que prevalecen los intereses personales sobre los institucionales, lo cual se traduce en la generación de emociones negativas en los alumnos.

Lo anteriormente expuesto, representa el problema a investigar, lo cual, motivó la realización del presente estudio, pero desde una perspectiva científica, que permita estudiar el problema planteado previamente, a través de la aplicación de instrumentos de recolección de datos sistematizados, validados y confiables. En el mismo orden de ideas, los planteamientos previos conllevan a tocar los aspectos relacionados con la Inteligencia Emocional (IE), la cual es definida por Ramos y col. (2012) como la capacidad de entender y aplicar eficientemente, el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia.

Con base en las aseveraciones presentadas, se afirma que es imposible la existencia de un líder carente de emociones y sentimientos. Las instituciones educativas en Venezuela, entre las que se encuentran los Institutos Universitarios Tecnológicos y Politécnicos; no escapan a esta realidad; e igualmente, las personas que fungen como líderes tienen características tanto físicas como motivacionales que están ligadas al control de sí mismos sobre sus emociones.

Uno de los problemas actuales dentro de las organizaciones mencionadas, radica en el hecho de que los docentes pudiesen no tener dominio sobre sus emociones, lo que conllevaría a una toma de decisiones poco asertiva, una influencia inadecuada sobre los estudiantes o canalizar los esfuerzos de forma inadecuada. En virtud de esto, se requiere tomar en consideración de las bondades de la inteligencia emocional, la cual, permite adquirir una actitud más proactiva.

Por otra parte, considerando el problema de investigación y los planteamientos de los diferentes autores, es válido preguntarse lo que podría ocurrir si persiste la situación dentro de las referidas organizaciones. De ser así, entrarían en una fase de involución a nivel del recurso humano, ya que se ha evidenciado anteriormente que el ser humano es un ente holístico. De allí que se requiere medir el nivel de inteligencia emocional en los docentes de

institutos universitarios tecnológicos y politécnicos de la ciudad de Cabimas, Estado Zulia.

Inteligencia conceptual e inteligencia emocional

Para Goleman (2008), la inteligencia es el término que ha servido para catalogar una serie de habilidades cognoscitivas y de razonamiento de las personas. En el ámbito educativo se ha usado el término para comparar las habilidades de estudiantes que logran un desempeño superior o inferior a un promedio de un grupo.

A tal fin, la inteligencia, entendida en términos tradicionales se refiere, entonces, a la presencia o ausencia relativa de un conjunto de habilidades en una persona y en la mayoría de los textos se afirma que los tests más conocidos incluyen medidas de razonamiento lógico, orientación espacial, habilidades de análisis, habilidades de lenguaje, habilidades numéricas, entre otras. Al hablar de inteligencia emocional, se deben tomar en cuenta una serie de definiciones, entre las cuales, se encuentran:

1. La capacidad de describir el problema en forma adecuada. Obtener datos para tener una visión global del mismo (habilidades que se aprenden en la escuela básica).
2. Buscar soluciones al problema, un esquema conceptual para solucionarlo.
3. Actuar y solucionarlo. Buscar medios y recursos y activarlos para aplicar la solución.

Para aplicar la solución, en primer lugar, se necesita un nivel de motivación (IE Intrapersonal) para actuar ya que existen pensadores que piensan en soluciones para problemas de sus propias vidas y de otros pero jamás las ponen en práctica. En segundo lugar, se involucra el problema y la solución. Para motivarlos a hacer lo apropiado para solucionar el problema, es necesario relacionarse positivamente con ellos (IE interpersonal).

Por su parte, Goleman (2008) define la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Asimismo, este autor afirma que para poder tener una idea más completa de cuáles podrían ser los elementos fundamentales de dicha inteligencia se debe acudir a otros teóricos que siguen el camino abierto por Gardner, entre los cuales destaca a Salovey que ha establecido el modo de aportar más inteligencia a las emociones.

A lo largo de los años, hasta los más vehementes teóricos del CI, en lugar de considerar que «emoción» «inteligencia» son términos abiertamente contradictorios, de vez en cuando han tratado de introducir a las emociones en el ámbito de la inteligencia.

Goleman (2008), afirma que la inteligencia emocional, es la capacidad de entender y aplicar, eficientemente, el poder y la agudeza de las emociones

como fuente de energía humana, información, conexión e influencia. Para este autor, la inteligencia emocional se define en función de 2 perspectivas: inteligencia interpersonal e intrapersonal.

La primera consiste en la capacidad de comprender a los demás, cuáles son las cosas que más les motivan, cómo trabajan y la mejor forma de cooperar con ellos, tal como: vendedores, políticos, maestros, médicos y religiosos de éxito tienden a ser individuos con un alto grado de inteligencia interpersonal. La inteligencia intrapersonal, por su parte, constituye una habilidad correlativa, vuelta hacia el interior, que permite configurar una imagen exacta y verdadera de uno mismo y que hace al hombre capaz de utilizar esa imagen para actuar en la vida de un modo más eficaz.

Pero, si bien las emociones han sido sabias referencias a lo largo del proceso evolutivo, las nuevas realidades que presenta la civilización moderna surgen a una velocidad tal que deja atrás al lento paso de la evolución. Durante los años cuarenta y cincuenta, la psicología académica se hallaba dominada por los conductistas al estilo de Skinner, quien opinaba que la única faceta psicológica que podía observarse objetivamente desde el exterior con precisión científica era la conducta.

Afirma Goleman (2008), que no todas las personas manifiestan el mismo grado de pericia en cada uno de estos dominios. Hay quienes son sumamente diestros en gobernar su propia ansiedad, por ejemplo, pero en cambio, son relativamente ineptos cuando se trata de apaciguar los trastornos emocionales ajenos.

Las definiciones presentadas por Goleman (2008) y Ramos y col. (2012) coinciden en los siguientes aspectos:

- a. Existen factores ligados a la concepción que tiene el individuo de sí mismo, la motivación, valores, energía emocional y auto-conceptos que tenga el individuo.
- b. La forma en que el individuo se relaciona con los otros, es decir, la inteligencia interpersonal, es otro factor que determina si una persona es emocionalmente inteligente o no, ya que tiene que ver con la capacidad del individuo para entender a otros; generando empatía con las emociones y sentimientos de los demás.

A través de la canalización adecuada de la energía interna y externa, el vigor natural que poseen las personas y el análisis de situaciones subyacentes de la cotidianidad, se puede generar el control necesario sobre las emociones, permitiendo formar el andamiaje al cual se refieren los cuatro pilares de la inteligencia emocional.

Áreas de la inteligencia emocional

De acuerdo a los planteamientos de Olvera (2010), existen seis áreas que permiten desarrollar la inteligencia emocional, las cuales, se describen a continuación:

Lenguaje emocional: es el más primitivo. Utiliza el cuerpo como medio de expresión. Es un lenguaje de comunicación rápida. Las expresiones de agresividad, tristeza, simpatía, placer, comunican al otro no sólo un estado de ánimo, sino que alertan e indican cómo reaccionar ante esa persona para comunicarse más propiamente con ella.

Control de impulsos: afirma Olvera (2010) que ésta es la capacidad para regular las emociones mediante la ejecución de una respuesta natural de relajación. La importancia reside en que la estabilidad emocional en todo ser humano es base fundamental de su desarrollo, éxito y/o felicidad, por ende el manejar las emociones nos lleva a lidiar con las situaciones cotidianas que generan estrés. El estrés es un enemigo natural y protegernos de éste es una de las peores cosas que se pueden hacer, lo mejor es enfrentar las dificultades de la vida.

Revelación emocional: capacidad de poder expresar en palabras el estrés, sentimientos y emociones; así como sensaciones o posponer las situaciones tanto positivas como negativas o traumáticas, que puedan resultar difíciles de manejar o asimilar en un contexto adecuado

Adaptación: Olvera (2010) la define como la capacidad de discriminar y superar una situación negativa o adversa mediante estilos de afrontamiento adecuados que implican manejar situaciones de manera asertiva.

Empatía: Olvera (2010) la define como colocarse en el lugar de los demás. Es la aptitud para reconocer las emociones del otro, percibir lo que siente. Los sentimientos no suelen expresarse verbalmente sino a través del tono de voz, los gestos, miradas, etc. La clave para la empatía reside en la destreza para interpretar el lenguaje corporal.

Pilares de la inteligencia emocional

Desde la perspectiva más general se han llevado a cabo una serie de estudios sobre la inteligencia emocional, los cuales indicaron que las personas intelectualmente brillantes no suelen ser las que más éxito tienen, en los negocios y en la vida privada. A continuación, se ilustra los cuatro pilares que separan la inteligencia emocional del campo análisis psicológico y los coloca en el terreno del conocimiento directo, el estudio y la aplicación, según Acosta (2013).

Primer pilar, conocimiento emocional: este proviene de las divagaciones del intelecto abstracto, del funcionamiento el corazón, del cual proviene la energía de los individuos que hace reales, motiva para identificar y perseguir el potencial único. Se comienza con aprender el alfabeto, la gramática, el vocabulario del conocimiento emocional y valorar la sabiduría inherente a las sensaciones. El conocimiento emocional, se basa en la honestidad, energía, retroinformación emocional e intuición práctica.

Segundo pilar, aptitud emocional: para llegar a ser un individuo apto emocionalmente, debe tomar en consideración la presencia auténtica, es una característica admirada y buscada entre los líderes de negocios y los directivos. En esencia es una esfera silenciosa de engría que emana no solo

de la mente sino también del corazón, que transmite la verdad emocional de quien se es en el fondo, y que representa, que le interesa o lo que cree.

El radio de confianza que es la seguridad que se deposita en personas o instituciones en relación con las aptitudes. Igualmente, el descontento constructivo; es decir, el reforzamiento negativo que consiste en expresar desacuerdo o discrepancia con algún resultado no deseado y la flexibilidad, que es la capacidad de adaptarse en la vida laboral y familiar; así como también, tomar nuevas energías a fin de renovarse positivamente para afrontar la vida con optimismo.

Tercer pilar, profundidad emocional: dentro de este se consideran el potencial único y propósito, el cual, se plantea que el ser humano quisiera dedicar la vida a las cosas que son importantes, que son profundas; y la integridad aplicada que implica compromiso a dialogar y evaluar lo que es correcto, no lo rutinario. Equivale a ser auténtico consigo mismo y con los demás, y hacer las cosas que dice que va a hacer.

Por su parte, la influencia sin autoridad, referida a la influencia ejercida por el líder sin abusar ni manipular, por lo tanto se establecen relaciones basadas en obtener influencia mediante intercambios que estimulan el respeto y valor en las personas. Por último, el Compromiso, responsabilidad, y conciencia corresponde a la capacidad de introducir esperanza o teoría en acción, e ideas abstractas en realizaciones prácticas. Inspiran igualmente la resolución de acometer la dura y peligrosa tarea de dirigir a los demás en tiempos difíciles, de entrar en territorio inexplorado y aprender cuando proseguir la acción.

Cuarto pilar, alquimia emocional: primero que todo para definir alquimia se dirá que es, cualquier facultad o proceso de transmutar una sustancia común considerada de poco valor, en cosas de gran valor (Acosta, 2013), en virtud de una mayor concientización y aplicación intuitiva de inteligencia emocional. Por tanto, el individuo aprende a corregir y dirigir las frecuencias emocionales o resonancias observadas en el propio individuo y en los demás, en vez de rechazarlas automáticamente. Se adquiere la capacidad de aplicar las corazonadas, entusiasmos, descontentos y otras energías emocionales como catalizadores del cambio y crecimiento, o como antídotos contra la rigidez y el estancamiento de la organización y del personal que allí labora.

Metodología

En función de los objetivos de estudio, esta investigación fue de tipo descriptiva, con diseño de campo, no experimental y transeccional. Al respecto, la investigación corresponde al tipo descriptivo, ya que se desarrollaron cada una de las dimensiones asociadas a la variable inteligencia emocional en base a sus características esenciales.

Bajo este contexto, este estudio se cataloga como de campo, ya que la información se recopiló directamente de la realidad donde se encontraba el objeto de estudio; es decir, los Institutos Universitarios y Politécnicos de la ciudad de Cabimas, en otras palabras, una fuente primaria, sin la intervención de factores intermedios entre el investigador y las referidas entidades. Es no experimental dado que no se manipuló deliberadamente la variable de

estudio; y transeccional, puesto que se recolectaron los datos en un solo momento, en un tiempo único.

A efectos de la investigación, se tomó una población finita para la aplicación del instrumento de recolección de datos, tal como se indican los siguientes criterios de inclusión: Está conformada por personas que ocupan cargos docentes en las unidades curriculares de programación dentro de los Institutos Universitarios y Politécnicos de la ciudad de Cabimas (11 personas en total).

A tal fin, se seleccionaron tres instituciones educativas: dos de ellas tecnológicas y una politécnica. Fueron seleccionadas, dado que cumplen los criterios especificados y se encuentran dentro del alcance de los investigadores. Al mismo tiempo, concedieron el acceso a sus instalaciones para recopilación de datos. La distribución de la población, de acuerdo a los planteamientos anteriores, se observa en el cuadro 1.

Cuadro 1. Distribución de la población

INSTITUCIÓN	CARACTERÍSTICAS	CANTIDAD
Institución No. 1 (Tecnológico)	Docentes del área de programación I, II/Lenguajes de Programación I, II	4
Institución No. 2 (Tecnológico)	Docentes del área de Programación I, II y III	3
Institución No. 3 (Politécnico)	Docentes del área de programación No numérica I y II	4
TOTAL DE SUJETOS DE LA POBLACIÓN		11

Fuente: Los autores (2014)

El instrumento a utilizar para medir las variables, fue el cuestionario, el cual, se diseñó de acuerdo a los indicadores señalados en el cuadro de operacionalización de las variables. En tal sentido, Arias (2012) plantea que el formato de cuestionario, es un instrumento de recolección de información primaria, que contiene un conjunto de preguntas bien organizadas y presentadas todas en el mismo orden y término para ser auto-aplicado a todos los sujetos de la investigación.

Con el propósito de medir la variable inteligencia emocional, se utilizó un instrumento (cuestionario) aplicado a los docentes de 03 instituciones educativas de la Ciudad de Cabimas, Estado Zulia, previamente diseñado por Díaz y Serra (2014) contentivo de 47 proposiciones, utilizando la escala para medición de frecuencias, cuyas alternativas son: 1=Nunca, 2=Casi Nunca, 3=A veces, 4=Casi Siempre y 5=Siempre.

Resultados de la investigación

Al identificar las áreas de la inteligencia emocional, se consideraron el lenguaje emocional, control de impulsos, adaptación, empatía y esperanza.

Los resultados obtenidos se presentan a través de una distribución de frecuencias, tomando como medida de tendencia central la mediana, ya que este valor no se afecta dada la existencia de datos extremos, tal como ocurre en la media aritmética.

Tabla 1. Áreas de la inteligencia emocional

	Lenguaje Emocional	Control de Impulsos	Revelación Emocional	Adaptación	Empatía	Esperanza
N	11	11	11	11	11	11
Media	8,18	8,09	5,72	6,90	6,72	9,90
Mediana	8,00	9,00	6,00	7,00	6,00	10,00
Moda	8,00	10,00	6,00	8,00	6,00	11,00

Fuente: Los autores (2014)

De acuerdo a la tabla 1, y tomando como punto de partida los baremos preestablecidos, se logró identificar las diferentes áreas de la inteligencia emocional en sus diferentes niveles, siendo el lenguaje emocional, el indicador que se encuentra manifiesto en un alto nivel, mientras que el control de impulsos, se encuentra en un nivel medio, así como también, ocurre con la revelación emocional, adaptación, empatía y esperanza; de lo cual, se infiere que estas características asociadas a las personas emocionalmente inteligentes, se encuentran presentes en su mayoría en un nivel medio de alcance por parte de los docentes.

Para dar mayor significado a los resultados mostrados, se presenta la tabla 2 donde se indican cada una de las áreas de la inteligencia emocional con su respectivo porcentaje de ocurrencia en sus distintos niveles (bajo, medio, alto). Se indica para cada categoría el número de sujetos que se encuentran en los distintos niveles y entre paréntesis el porcentaje que representa.

Tabla 2. Porcentajes de ocurrencia de las áreas de la inteligencia emocional

ÁREA	BAJO	MEDIO	ALTO
Lenguaje emocional			11(100%)
Control de impulsos	2(18.2%)	9(81.8%)	
Revelación		8(72.7%)	3(27.3%)
Adaptación		5(45.5%)	6(54.5%)
Empatía		7(63.6%)	4(36.4%)
Esperanza		7(63.6%)	4(36.4%)

Fuente: Los autores (2014)

Se observa que el 100%, es decir, la totalidad de los sujetos posee un nivel alto de lenguaje emocional, con lo cual, queda plenamente identificada esta área de la inteligencia emocional en la población estudiada. Igualmente, se muestra la distribución de frecuencias del área control de impulsos, en la cual, se obtuvo que un 81,8% de los docentes, presentan un nivel intermedio para controlar dichos impulsos, mientras que un 18,2 posee un nivel bajo.

Para dar continuidad a la identificación de las áreas de la inteligencia emocional, correspondió medir la presencia del indicador revelación emocional, el cual, arrojó como resultado, que el 72,7% de los sujetos presentaron un nivel intermedio al ser catalogados dentro del baremo planteado, mientras que un 27,3% se ubicó dentro de un nivel bajo dentro de esta característica propia de los líderes que aplican la inteligencia emocional.

En el mismo orden de ideas, se encontró que un 54,5% de los docentes, mostró una alta capacidad de adaptación ante las nuevas situaciones; sin embargo se debe hacer notar que existe un importante porcentaje de personas que se encontraron en un nivel medio; es decir, en este indicador, los resultados fluctúan entre un medio y alto nivel de adaptación. En lo concerniente a la empatía, se obtuvo que el 63,6% de los sujetos examinados, presentó un nivel medio, mientras que el 36,4% se encontró en el rango alto, de lo cual, se puede concluir que los docentes generan empatía con las personas de su entorno en un nivel medio – alto, lo cual se refleja en las medidas de tendencia central media y mediana, donde se observan valores de 6.7 y 6.0 respectivamente.

Por su parte, al medir el indicador esperanza en la población estudiada, se determinó que un 63,6% del total de los docentes, muestra un nivel medio de esta característica, sin embargo, se debe acotar que otro 36,4% mostró un nivel alto, lo cual, resulta significativo ya que a partir de estos resultados, se puede afirmar que los sujetos presentan un nivel medio–alto de esperanza, la cual, es la última área de la inteligencia emocional presentadas por Olvera y otros (2010).

Por otra parte, al describir los pilares de la inteligencia emocional, se calcularon las medidas de tendencia central correspondientes para lograr describir el comportamiento de cada uno de ellos. En tal sentido, es pertinente indicar que se trabajó directamente con la dimensión para simplificar el análisis de los resultados. En primera instancia, se muestran las medidas de tendencia central, asociadas a cada uno de los pilares de la inteligencia emocional, encontrándose que en cuanto a conocimiento, aptitud, profundidad y alquimia los sujetos estudiados, mostraron un nivel medio; partiendo de los baremos de interpretación presentados en el capítulo anterior.

Tabla 3. Pilares de la I.E.

	Conocimiento Emocional	Aptitud Emocional	Profundidad Emocional	Alquimia Emocional
N	11	11	11	11
	0	0	0	0
Media	25,63	29,63	26,18	26,00
Mediana	25,00	29,00	26,00	26,00
Moda	25,00	29,00	24,00	26,00

Fuente: Los autores (2014)

En lo referente a la forma de la distribución, para cada caso, se cataloga como asimétrica positiva, lo que indica que la mayoría de los datos se ubican por debajo de la media de allí que las medias tienden a ser ligeramente mayores a las medianas, aunque en todos los casos, ambos valores son muy cercanos.

Al analizar en detalle los resultados obtenidos para cada pilar de la inteligencia emocional, se encontró que los docentes presentan un nivel intermedio de conocimiento emocional, representando un 90.9% de los mismos, mientras que sólo el 9.1% (un sólo sujeto) presentó un alto conocimiento emocional, de allí se ratifica con los resultados de la distribución de frecuencias presentada anteriormente. En la siguiente tabla, se indican los resultados porcentuales de cada uno de los pilares de la inteligencia emocional. Se muestra la cantidad de sujetos y el valor porcentual de cada categoría.

Tabla 4. Porcentajes de ocurrencia de los pilares de la inteligencia emocional

ÁREA	BAJO	MEDIO	ALTO
Conocimiento Emocional		10(90.9)	1(9.1)
Aptitud Emocional		9(81.8)	2(18.2)
Profundidad Emocional		10(90.9)	1(9.1)
Alquimia Emocional		10(90.9)	1(9.1)

Fuente: Los autores (2014)

Con base a lo expuesto, se puede afirmar que al describir el conocimiento emocional en la población de estudio, los docentes presentan fluctuaciones en cuanto a su autoconocimiento, ya que una mayoría muy representativa se ubicó en la mitad de los límites establecidos en el baremo de interpretación.

En lo que respecta a la aptitud emocional, se encontró que el 81.8% de los docentes, es decir, una gran mayoría de sujetos, presentaron un nivel medio en el desarrollo de este pilar de la inteligencia emocional, mientras que un 18.2% mostró un nivel alto de desarrollo de esta característica, la cual, se describe a través de la presencia auténtica del sujeto, la existencia de un radio de confianza, el uso del descontento constructivo para obtener los resultados más favorables ante los resultados no satisfactorios y la capacidad de flexibilizar sus emociones y aprender de experiencias previas para manejar sus emociones ante situaciones similares.

Al visualizar los resultados asociados al pilar profundidad emocional, se obtuvo que el 90.9% de los sujetos, presentaron un desarrollo medio de este pilar, mientras que sólo un 9.1% ha alcanzado un alto desarrollo del mismo; por esta razón, se infiere que existen fluctuaciones en el manejo de la profundidad emocional, ya que al encontrarse medianamente evidenciado, los sujetos pudiesen no tener conciencia de su potencial único, compromiso, responsabilidad o conflictos internos con su propia integridad.

En cuanto al último pilar, denominado alquimia emocional, se encontró que un 90.9% de los sujetos presentó un nivel de desarrollo medio de esta

característica asociada a las personas que presentan inteligencia emocional, mientras que un 9.1% evidenció un alto nivel de la misma. Estos resultados permiten inferir que en las instituciones educativas tecnológicas y politécnicas de la Ciudad de Cabimas, existe un equilibrio emocional intermedio, lo cual, es el principio de esta dimensión de la variable estudiada.

Una vez respondido asociado a la descripción de cada uno de los pilares de la inteligencia emocional, se procedió a medir el nivel existente de esta variable en los docentes de las referidas instituciones de la Ciudad de Cabimas, el cálculo de las medidas de tendencia central, dispersión y forma, así como la construcción de la distribución de frecuencias, a fin de observar el comportamiento de la variable.

Primeramente, se calcularon la media, moda, mediana, desviación típica, simetría y curtosis, obteniéndose que los sujetos presentaron un nivel medio de inteligencia emocional (de acuerdo a la tabulación establecida, el rango de 110 a 172 puntos corresponde a este nivel), teniendo como referente inmediato, los resultados arrojados por la media y mediana.

En cuanto a la simetría de la distribución, la misma resultó negativa, lo que significa que la mayoría de los datos se ubican por debajo de la media; así mismo, al estudiar la curtosis, se determinó que la distribución es leptocúrtica ($Cu=0.147$ y es menor al valor de comparación 0.263). La leptocurtosis significa que existe mayor concentración de puntajes alrededor de la media y una menor dispersión de los datos.

Tabla 5. Variable inteligencia emocional

N	Válidos	11
	Perdidos	0
Media		152,54
Mediana		156,00
Moda		124,00
Desviación típica		15,01
Varianza		225,47
Asimetría		-,50
Curtosis		,14

Fuente: Los autores (2014)

Al trasladar los resultados a una distribución de frecuencias, se observa en detalle el conjunto de datos, las frecuencias y porcentajes, pudiéndose apreciar los valores de lo cual, se obtiene que al medir el nivel de I.E. en los sujetos estudiados, se encontró en un rango medio. Es decir, deben seguir desarrollando sus habilidades personales y sociales, a efectos de alcanzar la llamada alquimia emocional, es decir, el equilibrio de sus emociones. Esto se detalla en la tabla 6.

Tabla 6. Variable inteligencia emocional

	Frecuencia Absoluta	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Medio	10	90,9	90,9	90,9
Alto	1	9,1	9,1	100,0
Total	11	100,0	100,0	

Fuente: Los autores (2014)

Conclusiones

En primer lugar, se identificaron las áreas de la inteligencia emocional en los docentes de los institutos universitarios y politécnicos de la Ciudad de Cabimas, considerando para ello tres (03) instituciones educativas, dos de ellas tecnológicas y una politécnica, encontrándose que el lenguaje emocional, control de impulsos, revelación emocional, adaptación y empatía, son características presentes en la población objeto de estudio, estando ubicadas en un nivel de medio a alto.

Esta situación se traduce en que los mismos deben reforzar competencias tanto personales como sociales, a fin de lograr el equilibrio necesario para manejar situaciones cotidianas, en las cuales, podrían presentarse adversidades, sobre todo en lo que se refiere al contacto docente-alumno. Por tal motivo, es importante que se impulse la realización de talleres formativos, orientados hacia el autoconocimiento, reforzamiento del aspecto personal y la ejercitación de la empatía, con el fin de fortalecer la labor docente.

Seguidamente, se describieron los pilares de la inteligencia emocional en los docentes de las referidas instituciones; los mismos comprenden el conocimiento, aptitud, profundidad y alquimia emocional. Al igual que en el caso anterior, se ubicaron en un nivel medio-alto, siendo congruentes con los resultados obtenidos al estudiar las áreas de la I.E. En este sentido, se evidencia la necesidad de consolidar el conocimiento de sí mismo, la gestión de las relaciones y por ende, esto se reflejará de forma positiva en la relación profesor-alumno.

Por último, se procedió a medir el nivel de inteligencia emocional en los docentes de los institutos universitarios y politécnicos de la Ciudad de Cabimas, obteniéndose que un número significativo de los sujetos estudiados (90,9%) presentaron un nivel medio de esta competencia, por ello, se puede afirmar que deben afianzar el autoconocimiento, optimismo, intuición, empatía y habilidades de comunicación.

En tal sentido, las personas que se dedican a la enseñanza, deben conectarse con sus sentimientos, controlar los niveles de estrés, enfrentar los desafíos de forma positiva y buscar el balance entre su mundo interior y exterior. Es así como podrá fortalecer los lazos de cooperación con sus estudiantes y creará un ambiente agradable dentro del aula de clases. En ese orden de ideas, quedará fortalecida la relación dialógica que mantiene con ellos y representará un modelo de integralidad para los mismos.

Referencias bibliográficas

- Acosta J. (2013). PNL (Programación Neurolingüística) e Inteligencia Emocional. Amat Editorial & Profit Editorial. España.
- Arias, F. (2006). El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica, 6ª. Edición. Editorial Epísteme. Caracas, Venezuela.
- Goleman, D. (2013). Focus, Desarrollar la atención para alcanzar la excelencia. (traducción de David González Raga y Fernando Mora) Editorial Kairós, S.A. España.
- Goleman, D. (2008). Inteligencia Emocional. Emotional Intelligence. Editorial Kairós, S.A, Barcelona, España. Septuagésima Edición, 2008.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación, 6ª. Edición. Editorial Mc. Graw Hill Education 2014. pp. 600. México.
- Méndez, C. (2008). Metodología: diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en ciencias empresariales. Editorial Limusa, pp. 357. México.
- Olvera, A. y Hellinger, B. (2010). Inteligencia Transgeneracional. Grupo CUDEC. México
- Ramos N., Enríquez H. y Recondo O. (2012). Inteligencia Emocional Plena. Mindfulness y la gestión eficaz de las emociones. Editorial Kairós. Barcelona, España.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

 **mpacto** *Científico*

Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago

Vol. 10. N°2 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en diciembre de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz,**
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve